



30 Tunick desnuda a Barcelona

El controvertido artista estadounidense monta una de sus instalaciones fotográficas por primera vez en España. **Javier G. Manrique** va bajándose la cremallera.

El 8 de junio, a primera hora de la mañana, llueva o haga sol, miles de personas, altas y bajas, gordas y flacas, se desnudarán en un punto determinado de la ciudad de Barcelona. El instigador de tal acto de nudismo en masa no es ni más ni menos que el fotógrafo estadounidense Spencer Tunick, que sigue trabajando por todo el mundo en la serie "Desnudos a la deriva". Desde 1992, el artista se dedica a documentar el cuerpo desnudo en el espacio público, tanto fotográficamente como en vídeo. Tras recorrer todo Estados Unidos, actualmente viaja por el mundo, una vez más retratando a personas anónimas que, acostadas sin ropa sobre el asfalto, las unas al lado de las otras, le sirven para crear auténticas esculturas abstractas con las que redefine los límites de nuestra concepción del cuerpo desnudo y de la intimidad en espacios públicos.

Después de pasar por ciudades europeas como Basilea, Viena, Londres (donde revolucionó los grandes almacenes Selfridges en abril), Roma o Helsinki, y de otros continentes, como Melbourne, Montreal, Buenos Aires o Santiago de Chile, la gira internacional de Tunick recala por primera vez en España. Además, como complemento de la *performance* barcelonesa, el ICUB ha montado una muestra de imágenes del autor que podrá verse hasta el 15 de junio en el Palau de la Virreina. En pocas ciudades coinciden la exposición y la instalación, pero, al parecer Tunick se ha



Los interesados en participar en la instalación de Barcelona pueden inscribirse hasta la madrugada del 8 de junio en la página www.informativos.net/tunickbcn.



En www.nerve.com/nudeadrift, Tunick ofrece un diario en línea de su viaje por el mundo, con imágenes de sus esculturas humanas.

sentido especialmente atraído por Barcelona. "De esta ciudad me gusta la relación entre el mundo natural, sobre todo el mar, y el del asfalto", asegura, "y ese aspecto es algo fundamental en mi obra".

Tunick ha estado dos veces en la cárcel debido a la naturaleza de su trabajo y ha sido arrestado cinco más. En su país afirma que siempre tiene problemas: "Tras ganar el caso que llevé a la Corte Suprema, que me dijo que podía hacer mi trabajo con libertad porque me protegía la primera enmienda de la Constitución, monté una instalación en Nueva York. Quería reunir a entre 400 y 800 personas en la rampa de acceso a la estación Grand Central, una mañana de verano, a las 5 y media, cortando el tráfico y sin molestar a nadie. Dos días antes el Ayuntamiento me lo prohibió". Su respuesta fue hacer la *performance* en Central Park sin pedir permiso alguno. Desde aquel encontronazo con el Ayuntamiento gobernado por Rudolph Giuliani, Tunick decidió que todos los trabajos que hiciera en Nueva York, donde reside, serían ilegales.

En Europa, asegura, las cosas son mucho más sencillas, aunque la presión de los medios de comunicación es mayor, y la afluencia de personas dispuestas a ser immortalizadas como Dios las trajo al mundo, también. Él, sin embargo, no se quita la ropa. Cuando inauguró la exposición en Barcelona le preguntamos si alguna vez se desnudaba para trabajar y, muy turbado, nos contentó que no, que la presencia de la prensa se lo impedía: "Si el artista fuera otro, sí que posaría desnudo. Por supuesto". ●

